

nombre de vuestra merced, señor oidor, tuve yo una ^a camarada en Constantinopla, donde estuve cautivo algunos años, la ^b cual camarada era uno de los ^c valientes soldados y capitanes que había en toda la infantería española; pero tanto cuanto ^d tenía de esforzado
5 y valeroso tenía de desdichado.

— Y ¿cómo se llamaba ese capitán, señor mío? — preguntó el oidor.

— Llamábase, — respondió el cura, — Rui Pérez de Viedma, y era natural de un lugar de las montañas de León; el cual me contó
10 un caso que á ^e su padre con sus hermanos le había sucedido, que, á no contármelo un hombre tan verdadero como él, lo tuviera por conseja de aquellas que las viejas cuentan el invierno al fuego, porque me dijo que su padre había dividido su hacienda entre tres
15 hijos que tenía, y les había dado ciertos consejos mejores que los de Catón. Y sé yo decir que el que él escogió de venir á ^f la guerra ^g le había sucedido tan bien, que en pocos años, por su valor y esfuerzo, sin otro brazo que el de su mucha virtud, subió á ser capitán de infantería y á verse en camino y predicamento de ser presto
20 maestro ^h de campo; pero fuéle la fortuna contraria, pues donde la pudiera esperar y tener buena, allí la perdió con perder la libertad en la ⁱ felicísima jornada donde tantos la cobraron, que fué en la batalla de Lepanto: yo la perdí en la Goleta, y después, por diferentes sucesos, nos hallamos camaradas en Constantinopla. Desde allí vino ^j á Argel, donde sé que le sucedió uno de los más extraños
25 casos que en el mundo han sucedido. »

De aquí fué ^k prosiguiendo el cura, y con brevedad sucinta ^l contó lo que con Zoraida ^m á su hermano había sucedido; á todo lo cual estaba tan atento el oidor, que ninguna vez había sido tan oidor como entonces. Sólo llegó, el cura, al punto de cuando
30 los franceses despojaron á los cristianos que en la barca venían,

a. ...tuve yo un camarada. BR.₃, AMB., TON., GASP., MAI. = b. ...el cual. BR.₃, AMB., TON., GASP., MAI. = c. ...de los más valientes. ARG._{1,2}, BENJ. = d. ...tanto como tenía. BR._{1,2} = e. ...que su padre. C._{1,2} = ...que con su padre á él y á sus hermanos les había sucedido. ARG.₂.

= f. ...escogió el de la guerra. TON. = g. ...guerra y le había. TON. = h. ...maestro de campo. TON. = i. ...en felicísima. V._{1,2} = j. ...allí vino á Argel. FK. = k. ...fui prosiguiendo. V._{1,2} = l. ...brevedad discreta contó. ARG.₂ = m. ...Zoraida y á su hermano. V._{1,2}.

26. ...y con brevedad sucinta contó lo que. — Discreta brevedad leyó, hablando á la moderna, el autor de *Los amantes de Teruel*; y, con todo, nosotros dejamos intacto el texto para que refleje lo inútil del pleonismo, si es que no hay empeño en convertir una edición crítica en calurosa apología.

y la pobreza y necesidad en que su camarada y la hermosa mora habían quedado; de los cuales no había sabido en qué habían parado, ni si habían llegado á España, ó llevádoslos los franceses á Francia.

Todo lo que el cura decía, estaba escuchando, algo de allí des-
viado, el capitán, y notaba todos los movimientos que su hermano
5 hacía; el cual, viendo que ya ^a el cura había llegado al fin de su cuento, dando un grande suspiro ^b y llenándose ^c los ojos de agua, dijo: « — ¡Oh, señor, si supiésedes ^d, las nuevas que me habéis con-
tado, y cómo me tocan tan en parte que me es forzoso dar mues-
10 tras dello con estas lágrimas que, contra toda mi discreción y recato, me salen por los ojos! Ese capitán tan valeroso que decís, es mi mayor hermano, el cual, como más fuerte y de más altos pensa-
mientos que yo ni otro hermano menor mío, escogió el honroso y
15 digno ejercicio de la guerra, que fué uno de los tres caminos que nuestro padre nos propuso, según os dijo vuestra ^e camarada en la conseja que, á vuestro parecer, le oistes ^f. Yo seguí el de las letras, en las cuales Dios y mi diligencia me han puesto en el grado que me veis. Mi menor ^g hermano está en el Pirú ^h, tan rico, que, con lo que ha enviado á mi padre y á mí, ha satisfecho bien la parte que él
20 se llevó, y aun dado á las manos de mi padre con que poder hartar su liberalidad natural; y yo ansimesmo ⁱ he podido con más decencia y autoridad tratarme en mis estudios, y llegar al puesto en que me veo. Vive aún mi padre, muriendo con el deseo de saber de su hijo mayor, y pide á Dios con continuas oraciones no cierre la
25 muerte sus ojos hasta que él vea con vida á ^j los de su hijo, del cual me maravillo, siendo tan discreto, cómo en tantos trabajos y aficiones ^k, ó prósperos sucesos, se haya descuidado de dar noticia de sí á su padre; que si él lo supiera, ó alguno de nosotros, no tuviera necesidad de aguardar al milagro de la caña para alcanzar su
30

a. ...viendo que el cura había. MIL. = b. ...un gran suspiro. V._{1,2} = ...un grande suspiro. BR._{1,2} = c. ...y llenándose los ojos de agua. L._{1,2}, V._{1,2}, MIL., PELL. = d. ...si supiédes las nuevas. MAI. = e. ...según os dijo vuestra camarada. BR.₃, AMB., TON., RIV., GASP., MAI. = f. ...le oistes. MAI., FK. = g. Mi hermano menor. TON. = h. ...está

en el Perú. GASP., MAI., FK. = i. ...y yo ansimesmo he podido. C.₃, L.₃, BR._{1,2}, TON., A.₂, BOW., PELL., CL., RIV., GASP. = ...y yo asimesmo. AMB. = ...y yo asimismo. MAI., FK. = j. ...vea con vida los de su hijo. ARG._{1,2}, BENJ. = k. ...aficiones ó prósperos. L._{1,2,3}, A._{1,2}, PELL., CL., RIV., GASP., ARG._{1,2}, MAI., BENJ., FK.

19. Mi menor hermano está en el Pirú. — Así escribieron muchas veces nuestros antiguos historiadores.

rescate. Pero de lo que yo agora^a me temo^b es de pensar si aquellos franceses^c le habrán dado libertad, ó le habrán muerto por encubrir su hurto. Esto^d todo será que yo prosiga mi viaje, no con aquel contento con que le comencé, sino con toda melancolía y tristeza. ¡Oh buen hermano mío, y quién supiera agora^e dónde^f estás, que yo te fuera á buscar y á librar de tus trabajos, aunque fuera á costa de los míos! ¡Oh, quién llevara nuevas á nuestro viejo padre de que tenías vida, aunque estuvieras en las mazmorras más escondidas de Berbería, que de allí te^g sacaran sus^h riquezas, las de mi hermano y las mías! ¡Oh Zoraida hermosa y liberal! ¡quién pudiera pagarⁱ el bien que á un^j hermano hiciste! ¡quién pudiera hallarse al renacer de tu alma y á las bodas que tanto gusto á todos nos dieran! »

Estas y otras semejantes palabras decía el oidor, lleno de tanta compasión con las nuevas que de su hermano le habían dado, que todos los que le oían le acompañaban en dar muestras del sentimiento que tenían^k de su lástima. Viendo, pues, el cura^l, que tan bien había salido con su intención y con lo que deseaba el capitán, no quiso tenerlos á todos más tiempo tristes; y, así, se levantó de la mesa, y, entrando donde estaba Zoraida, la tomó por la mano, y tras ella se vinieron Luscinda^m, Dorotea y la hija del oidorⁿ. Estaba esperando el capitán á ver lo que el cura quería hacer, que fué que, tomándole á él asimismo^ñ de la otra mano, con entrambos á dos se fué donde el oidor^o y los demás caballeros estaban, y dijo:

« — Cesen, señor oidor, vuestras lágrimas, y cólmesse vuestro deseo de todo el bien que acertare á desearse^p, pues tenéis delante á vues-

a. ...yo ahora. L._{1,2,3}, BR.₃, AMB., TON., A.₂, CL., RIV., GASP., MAI., FK. = b. ...me lastimo es de pensar. ARG._{1,2}, BENJ. = c. ...franceses no le habrán. ARG._{1,2}, BENJ. = d. Esta duda hará que yo prosiga. ARG._{1,2}, BENJ. = e. ...ahora. L.₃, TON., A.₂, CL., RIV., GASP., MAI., FK. = f. ...donde estabas que. C._{1,2}, L._{1,2}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., A.₁, MAI., FK. = g. ...adonde estabas. AMB., TON. = h. ...que de allí sacaran. MIL. = i. ...tus riquezas. C._{1,2}, L._{1,2}. = j. ...pagarte el

bien. BR._{1,2}, TON. = k. ...que á mi hermano. ARG._{1,2}, BENJ. = l. ...que tenía de su lástima. BR.₃, AMB. = m. ...el cura cuan bien había. BR._{1,2}. = n. ...Lucinda. TON. = o. ...Luscinda y Dorotea. Estaba. ARG._{1,2}, BENJ. = ñ. ...asimismo. C.₃, L.₃, A.₂, BOW., PELL., CL., RIV., GASP., ARG._{1,2}, MAI., BENJ., FK. = p. ...el oidor y su hija y los demás caballeros. ARG._{1,2}, BENJ. = q. ...á desear. V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON.

1. ...si aquellos franceses le habrán dado libertad. — La frase no corre, ciertamente, con soltura; pero el sentido es claro para quien lee sin prejuicios. Teme el oidor si, en vez de haber puesto en libertad á su hermano, le habrán muerto los franceses para encubrir su hurto. Huelga, por tanto, la novedad del *no* que Hartzenbusch y Benjumea introdujeron con notoria precipitación.

tro buen hermano y á vuestra buena cuñada. Este que aquí veis es el capitán Viedma, y esta la hermosa mora que tanto bien le hizo. Los franceses que os dije, los pusieron en la estrechez que veis, para que vos mostréis la liberalidad de vuestro buen pecho. »

Acudió el capitán á abrazar á su hermano, y él le puso ambas^a 5 manos en los pechos por mirarle algo más apartado; mas, cuando le acabó de conocer, le abrazó tan estrechamente, derramando tan tiernas lágrimas de contento, que los más^b de los que presentes estaban le hubieron de acompañar en ellas. Las palabras que entrambos hermanos se dijeron, los sentimientos que mostraron, apenas 10 creo que pueden pensarse, cuanto más escribirse.

Allí en breves razones se^c dieron cuenta de sus sucesos, allí mostraron puesta^d en su punto la buena amistad de^e dos hermanos, allí abrazó el oidor á Zoraida, allí la ofreció su hacienda, allí hizo que la abrazase su hija, allí la cristiana hermosa y la mora 15 hermosísima renovaron las lágrimas de todos. Allí D. Quijote estaba atento, sin hablar palabra, considerando estos tan extraños sucesos, atribuyéndolos todos á quimeras^f de la andante caballería. Allí concertaron que el capitán y Zoraida se volviesen con su hermano á Sevilla, y avisasen á su padre^g de su hallazgo y libertad, para 20 que, como pudiese, viniese á hallarse en las bodas y bautismo de Zoraida, por no le^h ser al oidor posible dejar el camino que llevaba, á causa de tener nuevas que de allí áⁱ un mes partía flota de Sevi-

a. ...puso anchas manos. C._{1,2}, L._{1,2}, V._{1,2}, MIL., FK. — ...puso las manos. C.₃, L.₃, A.₂, BOW., PELL., CL., RIV., GASP. = b. ...demás que presentes. TON. = c. ...le dieron. V._{1,2}. = d. ...puesto en.

L._{1,2}. = e. ...de los dos. ARG._{1,2}, BENJ. = f. ...á quimera. V._{1,2}. — ...á aventuras de. ARG.₂. = g. ...padre haciéndole saber de su. V._{1,2}, MIL. = h. ...no serle al oidor. MAI. = i. ...allí un mes. MIL.

5. ...y él le puso ambas manos en los pechos. — Dijose anchas manos, y ello parece un desatino, en las ediciones primera y segunda de Cuesta, idem de Lisboa, en las dos de Valencia, en la de Milán y en la del hispanófilo Fitzmaurice-Kelly. Debió de advertirlo el corrector que anduvo en la tercera edición lisbonense de 1605, y substituyó al adjetivo *anchas* con el artículo *las*; corrección aceptada por Cuesta en 1608, y más tarde por Navarrete, Bowle, Pellicer, Clemencin, Rivadeneyra y Gaspar.

Nos imaginamos que Cervantes diría, en su manuscrito, *ambas manos*; y así debió suponerlo también el editor de Bruselas, pues ya en 1607 aparece tan razonable enmienda, seguida en las ediciones de 1611 y 1662 (Bruselas), en las de Amberes, Londres, Academia primera, Argamasilla primera y segunda, Máinez y Benjumea.

Hase dicho *razonable* porque, examinando los autógrafos que nos quedan del Príncipe de los ingenios, se echa de ver lo fácil que pudo ser al cajista confundir el último rasgo de la *m* y la *b* con la *ch*.

lla á la Nueva España, y fuérale de grande incomodidad perder el viaje. En resolución, todos quedaron contentos y alegres del buen suceso del cautivo; y, como ya ^a la noche iba casi en las dos partes de su jornada, acordaron de recogerse y reposar lo que de ella les quedaba. D. Quijote se ofreció á hacer la guardia ^b del castillo por que de algún gigante ó ^c otro mal andante follón no fuesen acometidos, codiciosos del gran tesoro de hermosura que en aquel castillo se encerraba. Agradeciéronselo los que le conocían, y dieron al oidor cuenta del humor extraño de D. Quijote, de que no poco gusto recibió. Sólo Sancho Panza se desesperaba con la tardanza del recogimiento, y sólo él se acomodó mejor que todos, echándose sobre los aparejos de su jumento, que le costaron tan caros como adelante se dirá.

Recogidas, pues, las damas en su ^d estancia, y los demás acomodándose ^e como menos mal pudieron, D. Quijote se salió fuera de la venta á hacer la centinela del castillo, como lo había prometido. Sucedió ^f, pues, que, faltando poco para ^g venir el alba, llegó á los oídos de las damas una voz tan entonada y tan buena, que les ^h obligó á que todas le prestasen atento oído, especialmente Dorotea, que despierta estaba, á cuyo lado dormía D.^a Clara de Viedma, que así ⁱ se llamaba la hija del oidor. Nadie podía imaginar quién era la persona que tan bien cantaba, y era una voz sola, sin que la acompañase instrumento alguno. Unas veces les parecía que cantaban en el patio, otras que en la caballeriza; y, estando en esta confusión muy atentas, llegó á la puerta del aposento Cardenio, y dijo: « — Quien no duerme ^j escuche, que oirán una voz de un mozo de mulas que, de tal manera canta, que encanta.

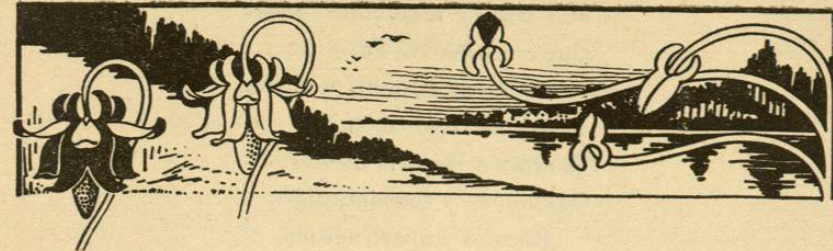
— Ya lo oímos, señor », respondió Dorotea.

Y, con esto, se fué Cardenio; y Dorotea, poniendo toda la atención posible, entendió que lo que se cantaba era esto :

a. ...como la. L._{1,2}. = b. ...la guarda. BR.₃, AMB., TON. = c. ...ó otro. ARG._{1,2}, MAL., BENJ., FK. = d. ...en una estancia. ARR. = e. ...acomodádose. C._{1,2}, V._{1,2}, BR.₃, MIL., A.₁, MAL., FK. =

f. Sucedió. V._{1,2}, MIL. = g. ...poco por venir. C._{1,2}, V._{1,2}, BR.₃, MIL., AMB., TON. = h. ...los obligó. V._{1,2}, MIL. = i. ...así. BR.₃, AMB., TON., ARR., RIV., ARG._{1,2}, MAL., BENJ., FK. = j. ...duerma. ARR.

5. D. Quijote se ofreció á hacer la guardia del castillo. — Este final del capítulo; esta reaparición del héroe, anuncio cierto de que con ella recobra la novela su épica grandeza, junto con los incidentes cómicos que tanto la avaloran; regocija al fatigado lector, que siempre corre, en este linaje de composiciones, tras el interés dramático nacido de contrapuestos caracteres, interés hartamente amortiguado en la precedente narración.

CAPÍTULO XLIII ^a

Donde se cuenta ^b la agradable historia del mozo de mulas, con otros extraños acaecimientos en la venta ^c sucedidos

MARINERO soy de amor,
Y en su piélago profundo ^d
Navego, sin esperanza
De llegar á puerto alguno.
Siguiendo voy á una estrella,
Que desde lejos descubro,

5

a. Omiten el encabezamiento del capítulo. C._{1,2,3}, L._{1,2,3}. = b. Empiezan el epígrafe en esta forma: De la agradable

historia. BR.₃, AMB. = c. ...en la venta sucedidos. MIL. — ...en la venta sucedidos. TON. = d. ...profundo. L._{1,2}.

No es ahora la bella Zoraida, cristiana de alma aun antes que el agua del bautismo tocase su cuerpo, la que presta materia á otro capítulo; porque un nuevo granito de amor, como diría D. J. Joaquin de Mora, viene á mezclarse en las célebres aventuras de la ya famosa venta. Fresca una y otra pasión, la de D.^a Clara, con ser sincera y espontánea, ha de ceder la primacia artística á la de la hermosa mora, á la pasión perfumada con el encanto de la confianza en Lela Marien. Pero ha de advertirse (y es grato á la crítica consignarlo así) que no parece sino que la misma realidad va dictando al poeta tan sencilla narración, y que sus versos, siendo como son en extremo clásicos, muestran que también la musa fué más de una vez compañera del novelista.

Línea 4.

Marinero soy de amor...
Será de mi muerte el punto! »

Lo que ahora dicen *manera* ha venido de perlas al Sr. Apráiz, enamorado cervantista, para aducirlo como argumento de la unidad de estilo entre el